



Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología
Secretaría de Educación, Ciencia y Tecnología

SRTIC

Secundarias Rurales mediadas por Tecnologías



2026



Cartilla de actividades

LENGUA Y LITERATURA 5° AÑO

Docente:
Lic. Juan Carlos Cejas



SECUNDARIAS RURALES MEDIADAS POR TIC

ÁREA/DISCIPLINA: Lengua y Literatura

CURSO: Quinto Año

Año 2026: Primera etapa

Docente: Prof. Juan Carlos Cejas

CARTILLA INTEGRADORA DE LENGUA Y LITERATURA

5° AÑO

Tema: Selección de textos literarios y no literarios.

Análisis e interpretación.





CLASE Nº 1

ÁREA/DISCIPLINA: Lengua y Literatura

TEMA: Selección de textos literarios y no literarios. Análisis e interpretación.

CURSO: Quinto Año

Año 2026: Primera Etapa

Docente: Prof. Juan Carlos Cejas

ACTIVIDADES

1) Lean con atención el siguiente texto:

EL IDIOMA DE LOS PICAPIEDRAS

En el principio era el verbo, dice la Biblia. La palabra, la razón, el logos. De alguna manera siempre se ha tenido la sensación de que una cultura nace al calor de la palabra, antes, inclusive, de verla reflejada en la escritura. El lenguaje constituye la personalidad humana pero también delinea el perfil colectivo del grupo social.

El origen del lenguaje representa desde siempre uno de los temas más oscuros y de más difícil investigación para lingüistas y biólogos. La punta del ovillo se pierde en la noche de los tiempos: la escasísima cantidad de pruebas o documentación hacen suponer que cualquier hipótesis estaría más cerca de una falsedad que una verdad irrefutable. El problema de los investigadores radica en que apenas disponen de datos de épocas demasiado remotas para apoyar los resultados de sus cavilaciones. De ahí que, en gran medida, los especialistas deban conformarse con aproximaciones fundadas más en metáforas poéticas que en rigurosos modelos científicos.(...)

Lo cierto es que un hombre habló por primera vez y hay más de un argumento para explicar el origen del lenguaje humano. De acuerdo con una de las teorías apareció como resultado de la imitación humana de sonidos emitidos por otras especies animales, una génesis onomatopéyica. Aunque hasta el momento nadie pudo determinar los detalles de este proceso- los cambios ocurridos a lo largo del tiempo- el lenguaje actual sería hijo directo de esos primitivos sonidos recorriendo un camino de deformación y diferenciación en cada comunidad.

Otra hipótesis sostiene, sin mayores precisiones, que el lenguaje surgió como un conjunto de sonidos instintivos emitidos por los hombres y que expresaban diferentes emociones provocadas por el medio o nacidas espontáneamente. Una tercera variante habría sido la contribución de los hombres a la armonía sonora que reinaba en la Tierra. Esos sonidos serían el resultado del deseo del hombre de colaborar en la ejecución de la música que percibían como el canto de los pájaros o el rumor del agua.

Del gruñido a la palabra

El origen del lenguaje ha abierto saberes en forma permanente entre los expertos. Otro tema de discusión es su desarrollo.

En la actualidad se hablan entre 3.000 y 5.000 lenguas en el mundo. Para que se haya llegado a tal situación debieron ocurrir muchos acontecimientos desde que naciera el lenguaje articulado. Pero, ¿cuál es su fecha de nacimiento? Nadie lo sabe. A pesar de que se generaron múltiples investigaciones y se abrieron debates apasionados, no se sabe cuándo fue el momento en que se usó por primera vez el lenguaje articulado sobre la faz de la Tierra.



Sin embargo, se tiene la certeza de que su desarrollo está mediatizado por tres factores:

- La evolución y la especialización del aparato fonador.
- La maduración cerebral
- La socialización

Hablar, es decir, articular sonidos, es un proceso de elevada complejidad fisiológica. Al contrario que los loros, que pronuncian con la lengua, los seres humanos empleamos también la laringe y las cuerdas vocales. Para que este sistema funcione se requiere que la laringe esté en una posición baja, lo que implica una flexión en la base del cráneo. El “homo erectus” prehistórico no era parlante, pues su laringe estaba emplazada muy arriba y la lengua, en una posición muy elevada, al contrario de lo que ocurre con

el hombre actual. Algunas investigaciones suponen que hace unos 400.000 años comenzó la evolución del aparato fonador del hombre, que lo puso en condiciones de hablar.

A mediados del siglo pasado, el cirujano francés Paul Broca, descubrió que en el hemisferio izquierdo del cerebro humano se encuentra un área del habla. Ninguna otra especie tiene nuestra habilidad con el lenguaje. Además, a partir de la maduración cerebral, tenemos capacidad para proyectar situaciones y hechos en el futuro, planear mentalmente en términos abstractos y cooperar en tareas complejas y de largo plazo. Todo esto, para lo cual el lenguaje cumple un papel preponderante, nos ha permitido dominar el reino animal y nuestro entorno físico.

Se ha comprobado que una persona aislada no desarrolla su capacidad para comunicarse, mientras que, teniendo contacto al menos con otro, inventa algún sistema que le sirve para relacionarse. Hace unos 60.000 años aparecieron los primeros asentamientos permanentes, lo que permite deducir la existencia de una determinada comunicación verbal. De acuerdo con algunas investigaciones, las palabras más antiguas para comunicarse habrían sido verbos en modo imperativo: dame, aplastá, traé.

2) En grupos, elaboren en sus carpetas una línea del tiempo que represente los momentos clave mencionados en el texto sobre el desarrollo del lenguaje.

Incluyan:

- El momento en que pudo haber surgido el lenguaje.
- Cambios en el aparato fonador.
- Aparición de asentamientos y su relación con la comunicación.
- Descubrimiento del área de Broca.

3) Tema a debatir: ¿Cómo surgió el lenguaje?

a) Elijan una de las hipótesis presentadas en el texto (onomatopéyica, sonidos instintivos, armonía sonora).

b) Cada grupo deberá exponer su teoría explicando por qué les parece la más probable.

c) Refutar los argumentos de las otras teorías con razonamientos basados en el texto.



d) Socialicen sus producciones con los demás compañeros.

4) Creación de un lenguaje primitivo

a) Imaginen que son los primeros humanos intentando comunicarse sin palabras.

b) En grupos, inventen un sistema de comunicación primitivo basado en gestos, sonidos básicos u onomatopeyas.

c) Representen una escena cotidiana (pedir agua, cazar, advertir peligro) utilizando su sistema creado.

d) Presenten su escena a la clase y analicen qué tan fácil o difícil fue comunicarse.



5) El Diario del primer hablante

a) Escriban un breve relato en primera persona, imaginando que son el primer humano que habla en la historia. Consideren:

-¿Cómo se dieron cuenta de que podían hablar?

-¿Cómo reaccionaron los demás?

-¿Qué palabras usaron primero?

b) Compartan sus relatos con el resto del curso.

c) Redacten una reflexión sobre la importancia del lenguaje en la humanidad.



CLASE Nº 2

ÁREA/DISCIPLINA: Lengua y Literatura

TEMA: Selección de textos literarios y no literarios. Análisis e interpretación.

CURSO: Quinto Año

Año 2026: Primera Etapa

Docente: Prof. Juan Carlos Cejas

ACTIVIDADES

1)-Lee con atención el texto que te presentamos a continuación:

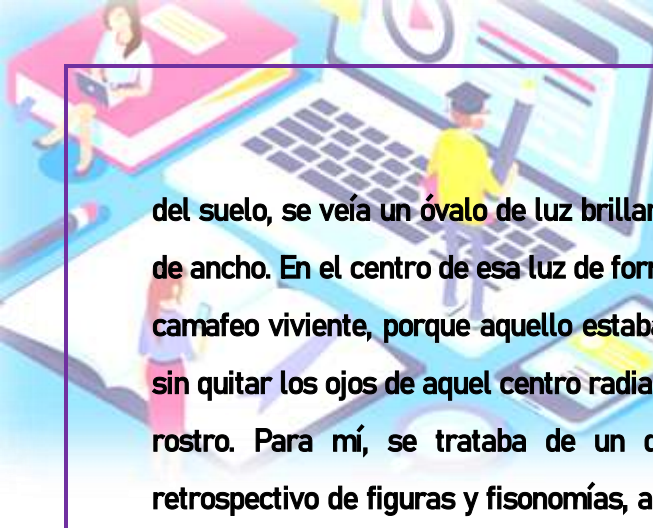
DOS VECES EL MISMO ROSTRO

Contaré el caso exactamente como ocurrió: para mí sigue siendo un verdadero enigma.

No agrego ni quito nada en esta relación, y juro que no estaba dormido. Prometo decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad. Repito que no se trata de un sueño: en último caso, un sueño despierto. No sé.

Comenzó una noche de principios del año 1951. Yo me encontraba acostado, en mi departamento de la ex avenida Alem, y la habitación estaba a oscuras; no en completa oscuridad, sino en esa penumbra que permite distinguir contornos y bultos de muebles y objetos. Serían, aproximada mente, las doce. Permanecía despierto, boca arriba y con las manos bajo la nuca; yacía con placidez, en ese estado en que uno dice: no pensaba en nada. Parpadeaba, mirando cómo aparecían y desaparecían los perfiles de los objetos. Entrecerré los ojos por unos minutos. El sueño no venía. De pronto tuve la sensación de que algo -no alguien, sino algo- estaban junto a mi cama. Inquieto, abrí los ojos, y, ahí a mi derecha, como a un metro





del suelo, se veía un óvalo de luz brillantísima, de más o menos veinticinco centímetros de alto por veinte de ancho. En el centro de esa luz de forma ovalada había un rostro de hombre. El conjunto parecía un gran carafeo viviente, porque aquello estaba, según me pareció, animado de vida. Sin moverme en la cama y sin quitar los ojos de aquel centro radiante (que sin embargo no molestaba a mi vista), yo observaba a ese rostro. Para mí, se trataba de un desconocido. De balde procuré recordar, en un rápido desfile retrospectivo de figuras y fisonomías, algún rostro quizás olvidado de la infancia; acaso una cara vista en alguna parte, al paso del azar con que se anda por el mundo y grabada en el subconsciente siempre activo... Pero, no. Yo podía jurar, más o menos seguro, que jamás había visto ese rostro. Además, el visitante también me observaba con una expresión de curiosidad y sorpresa quizá mayores que las que yo experimentaba.

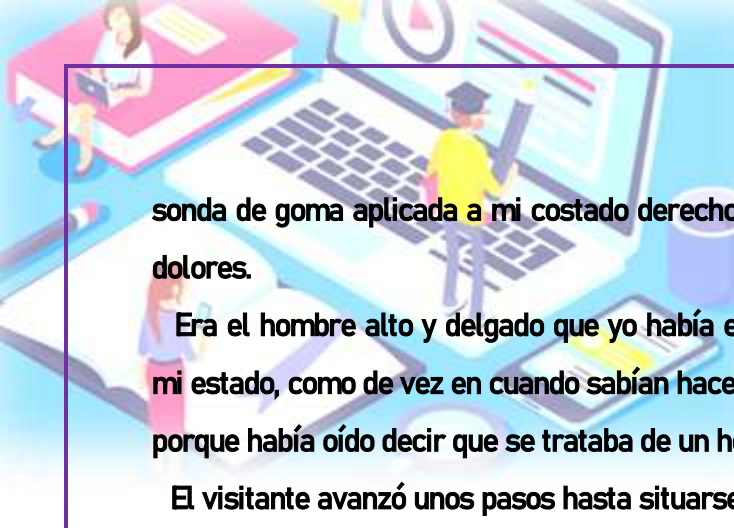
Era el semblante de un hombre de más o menos cincuenta años; tenía los ojos fijos en mí, con mirada, como digo, llena de marcado interés. Sus facciones eran toscas, como curtidas por el sol y la intemperie, y yo veía cómo en su cuello largo y delgado la nuez de Adán, muy abultada, subía y bajaba como si el hombre respirara profundamente. Ahora me parece extraño no haber sentido ningún temor.

De pronto, cuando mayor era nuestra atención, aquello se desvaneció, mejor dicho, se apagó de golpe. Yo permanecí algún tiempo, bastante largo, pensando, en la oscuridad, hasta que el sueño, el verdadero sueño, me rindió sin esfuerzo.

Recordé durante muchos días el suceso, después creo que lo olvidé. Pasaron meses. Circunstancias de mi internación en un hospital de Vicente López me distrajeron con otras cosas. Allí tuvo lugar la segunda parte de mi enigma.

Después de una intervención médica practicada por el doctor Ángel N. Bracco (ese cirujano inteligente y generoso que ya me pertenece y a quien pertenezco a través de tantos años), permanecía yo inmóvil en la cama, en una pieza pequeña, aislado de la sala general. Era la media tarde y en esos momentos experimentaba una suave tranquilidad, luego de varios días de fuertes sufrimientos. Ante mi puerta solían pasar de continuo los internados en la sala, cuyo interior no me era visible sino en un pequeño ángulo, vista aún más dificultada por mi permanente y forzosa posición boca arriba. Entre los enfermos sabía pasar un hombre alto y delgado como de cincuenta años, al que yo veía casi siempre de espaldas y muy fugazmente.

La tarde que digo, meditaba yo con las manos bajo la nuca, cuando de pronto noté que alguien se detenía en la puerta de mi habitación. Levanté trabajosamente la cabeza, procurando ver de quién se trataba; una



sonda de goma aplicada a mi costado derecho no me permitía muchos movimientos sin causarme fuertes dolores.

Era el hombre alto y delgado que yo había entrevistado en ocasiones. Pensé que desearía interesarse por mi estado, como de vez en cuando sabían hacerlo otros enfermos. No dejó de llamarme la atención su vista porque había oído decir que se trataba de un hombre muy retraído, que no hablaba con nadie.

El visitante avanzó unos pasos hasta situarse junto a mi cama y se quedó mirándome con gran fijeza, con una expresión de curiosidad que me pareció extraordinaria. Tenía sus ojos clavados en mí y no decía palabra: me observaba con una especie de atención casi hipnotizante. Su rostro era tosco, como trabajado por el sol y la intemperie, y yo veía cómo en su cuello largo y delgado la nuez de Adán subía y bajaba.

Después, en silencio como había entrado, dio media vuelta y se retiró.

De golpe recordé. El rostro de ese hombre era el mismo de mi visión nocturna de meses atrás. Ni esta vez ni la otra se trataba de un sueño; puedo jurarlo. Nunca más vi al hombre: cuando más tarde pregunté por él a uno de los enfermeros, se me dijo que había sido dado de alta ese mismo día.

¿Qué enigma es éste? ¿Existe un mundo anterior, olvidado por nuestros sentidos? ¿Es verdad aquello de que presente y futuro son simultáneos? ¿Algún encuentro en el vasto tiempo, que más tarde se repite ante nuestros ojos asombrados de no poder recordar?

Ocurrió así, y así lo cuento. ¿Alucinación? Sólo puedo decir: No sé.

*Vicente Barbieri, en Cuentos fantásticos
argentinos, Buenos Aires, Emecé, 1960*

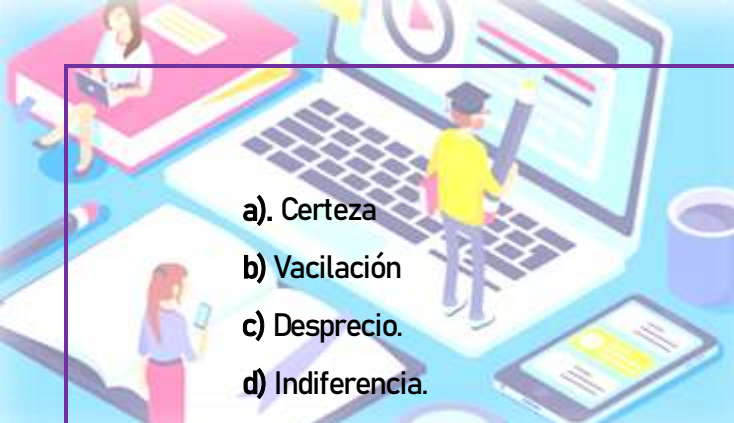
1) Con tu compañero/a de banco, señalen con una (+) la opción correcta:

¿Qué intención tiene el narrador al pronunciar el siguiente enunciado?

“Prometo decir la verdad, toda y nada más que la verdad.”

- a) Presentar una información sobre los hechos.
- b) Convencer al destinatario de su relato.
- c) Dar las causas y consecuencias de los sucesos.
- d) Relatar una parte importante de los hechos.

2) ¿Qué actitud demuestra el narrador frente a los hechos que narra?

- 
- a). Certeza
 - b) Vacilación
 - c) Desprecio.
 - d) Indiferencia.

3). El cuento narrado presenta hechos que el lector identifica como:

- a) Naturales en el mundo real.
- b) Naturales en el mundo imaginario pero imposible en el mundo real.
- c) Inexplicables, en el mundo real.
- d) Posibles en el mundo real pero en un futuro lejano.

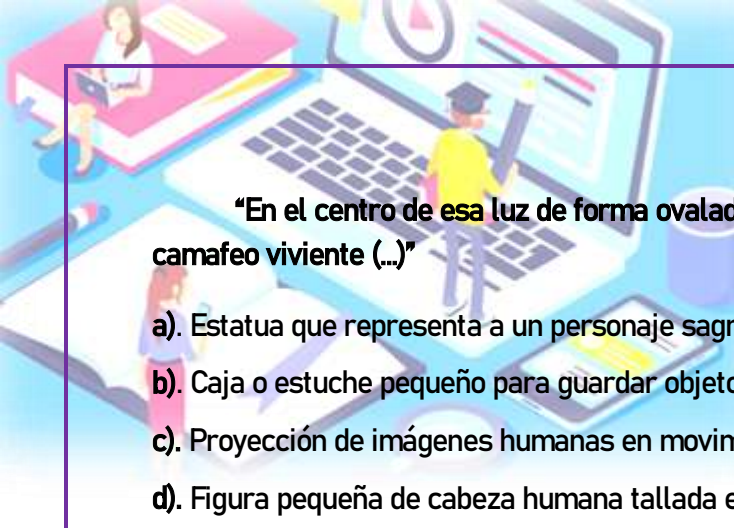
4). ¿Cuál de las siguientes expresiones sintetiza una idea muy importante del texto?

- a) Una visita inesperada.
- b). Una aparición inexplicable.
- c) Un recuerdo olvidado.
- d) Un sueño perturbador.

5. ¿Cuál de las siguientes opciones refleja el orden de hechos del cuento?:

- a) Aparición del rostro en la esfera luminosa- operación del protagonista – reconocimiento del rostro de la aparición- visita del vecino de pieza
- b). Aparición del rostro en la esfera luminosa- visita del vecino de pieza- operación del protagonista – reconocimiento del rostro de la aparición
- c) Aparición del protagonista en la esfera luminosa- reconocimiento del rostro de la aparición- operación del protagonista- visita del vecino de pieza
- d) Aparición del rostro en la esfera luminosa- operación del protagonista- visita del vecino de pieza- reconocimiento del rostro de la aparición

6) ¿A cuál de las siguientes definiciones corresponde la palabra “camafeo”?



“En el centro de esa luz de forma ovalada había un rostro de hombre. El conjunto parecía un gran camafeo viviente (...).”

- a). Estatua que representa a un personaje sagrado.
- b). Caja o estuche pequeño para guardar objetos valiosos.
- c). Proyección de imágenes humanas en movimiento.
- d). Figura pequeña de cabeza humana tallada en piedras o marfil.

7) En esta cita del cuento palabra “aquello”, se refiere a:

“El conjunto parecía un gran camafeo viviente, porque aquello estaba, según me pareció, animado de vida”.

- a). La presencia del visitante en la sala del hospital.
- b). El óvalo de luz brillante con un rostro en el centro.
- c). La intervención médica que se le hace al narrador.
- d). La noche en que el narrador se recostó en su cama.

8. ¿Qué datos le permitieron al narrador identificar al hombre que lo visita en el hospital con el ser aparecido en su dormitorio?

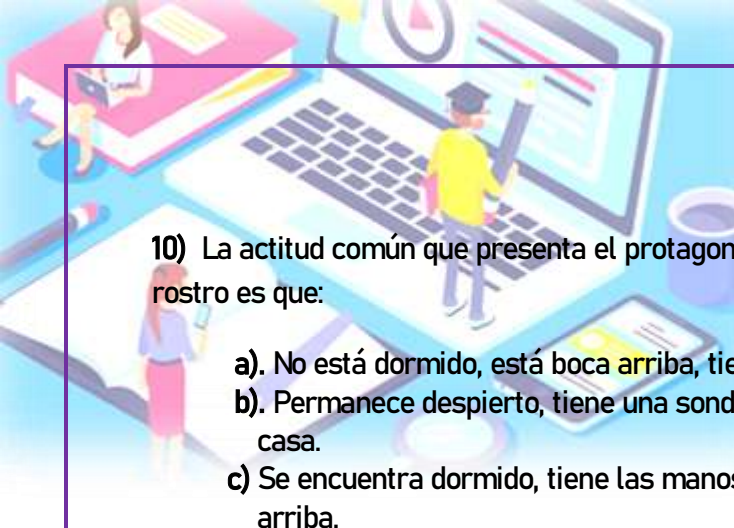
- a). El retrato físico del visitante.
- b). Los pensamientos del visitante.
- c). El retrato psicológicamente del visitante.
- d). El vínculo del visitante con los demás.



9) ¿A quién se refiere el narrador en esta cita?

“(...) y yo veía cómo en su cuello largo y delgado, la nuez de Adán, muy abultada, subía y bajaba como si el hombre respirara profundamente.”

- a). A la aparición.
- b). Al doctor Bracco.
- c). A un enfermo del hospital.
- d). Al protagonista.



10) La actitud común que presenta el protagonista en las situaciones en las que se enfrenta al mismo rostro es que:

- a). No está dormido, está boca arriba, tiene las manos debajo de la nuca.
- b). Permanece despierto, tiene una sonda de goma, se encuentra en su casa.
- c) Se encuentra dormido, tiene las manos debajo de la nuca, está boca arriba.
- d) Está despierto, parpadea, está acostado sobre la cama de la clínica.

11). Las palabras *aquello*, *visitante*, *recordar* están en letra cursiva porque:

- a). Están dichas por otro personaje que no es el narrador.
- b). Buscan confundir al lector.
- c). Destacan el carácter extraño de los hechos del cuento.
- d). Se emplean con significado inadecuado.



CLASE Nº 3

ÁREA/DISCIPLINA: Lengua y Literatura

TEMA: Selección de textos literarios y no literarios. Análisis e interpretación.

CURSO: Quinto Año

Año 2026: Primera Etapa

Docente: Prof. Juan Carlos Cejas

ACTIVIDADES

1) Lee el texto y luego, señalan la opción correcta con una cruz (+):

EL PATIO ILUMINADO

Todo ha terminado ya. Benjamín se arrebujaba en su capa y cruza el primer patio sin ver los jazmines en flor que desbordan de los tinajones, sin escuchar a los pájaros que desde sus jaulas despiden a la tarde. Apenas tendrá tiempo de asegurar las alforjas sobre el caballo y desaparecer por la salida del huerto, rumbo a Córdoba o a Santa Fe. Antes de la noche surgirá por allí algún regidor o quizás uno de los alcaldes, con soldados del Fuerte, para prender al contrabandista.

Detrás del negro fiel que llegó de Mendoza, tartamudeando las malas nuevas, habrán llegado a la ciudad sus acusadores. La fortuna tan velozmente amasada se le escapará entre los dedos. Abre las manos, como si sintiera fluir la plata que no le pertenece. Pálido de miedo y de cólera, tortura su imaginación en pos de quién lo habrá delatado. Pero eso no importa. Lo que importa es salvarse, poner leguas entre él y sus enemigos.

En el segundo patio se detiene. La inesperada claridad lo deslumbra. Nunca lo ha visto así. Parece un altar mayor en misa de Gloria. No ha quedado rincón sin iluminar. Faroles con velas de sebo o velones de grasa de potro chisporrotean bajo la higuera tenebrosa. Entre ellos se mueve doña Concepción,



menudita, esmirriada. Corre con agilidad ratonil, llevando y trayendo macetas de geranios, avivando aquí un pabito, enderezando allá un taburete. Los muebles del estrado han sido trasladados al corredor de alero, por la mulata que la sigue como una sombra bailarina. A la luz de tanta llama



trémula, se multiplican los desgarrones de damasco y el punteado de las polillas sobre las maderas del Paraguay.

Benjamín se pasa la mano por la frente. Había olvidado la fiesta de su madre. Durante diez días la loca no paró con las invitaciones. Del brigadier don Bruno Mauricio de Zabala para abajo, no había que olvidar a nadie. Para algo se guarda en los

cofres de la casa tanto dinero. El obispo fray Pedro de Fajardo, los señores del Cabildo, los vecinos de fuste... Colmó papeles y papeles como si en verdad supiera escribir, como si en verdad fuera a realizarse el sarao. Benjamín encerró los garabatos y los borrones en el mismo bargueño donde están sus cuentas secretas de los negros, los cueros y frutos que subrepticamente ha enviado a Mendoza y por culpa de los cuales vendrán a arrestarle.

Doña Concepción se le acerca, radiante, brillándole los ojos extraviados:

- Vete a vestir- le dice-; ponte la chupa morada. Pronto estará aquí el gobernador.

Y sin detenerse regresa a su tarea. Benjamín advierte que se ha colocado unas plumas rojas, desflecadas, en los cabellos. Ya no parece un ratón, sino un ave extraña que camina entre las velas a saltitos, aleteando, picoteando. Detrás va la esclava, mostrando los dientes.

- Aquí- ordena la señora-, la silla para don Bruno.

La mulata carga con el sillón de Arequipa. Cuando lo alza fulgen los clavos en el respaldo de vaqueta.

El contrabandista no sabe cómo proceder para quebrar la ilusión de la demente. Por fin se decide:

- Madre, no podré estar en la fiesta. Tengo que partir en seguida para el norte.

¿El norte? ¿Partir para el norte el día mismo en que habrá que agasajar a la flor de Buenos Aires? No, no, su hijo bromea. Ríe doña Concepción con su risa rota y habla a un tiempo con su hijo y con los jilgueros.

- Madre, tiene usted que comprenderme, debo irme ahora sin perder un segundo.

¿Le dirá también que no habrá tal fiesta, que nadie acudirá al patio luminoso? Tan ocupado estuvo los últimos días que tarde a tarde fue postergando la explicación, el pretexto. Ahora no vale la pena. Lo que urge es abandonar la casa y su peligro. Pero no contó con la desesperación de la señora. Le besa, angustiada. Se le cuelga del cuello y le ciega con las plumas rojas.

- ¡No te puedes ir hoy, Benjamín! ¡No te vayas, hijo !

El hombre desanuda los brazos nerviosos que lo oprimen.

- Me voy, madre, me voy.

Se mete en su aposento y arroja las alforjas sobre la cama.

Doña Concepción gimotea. Junto a ella, dijérase que la mulata ha enloquecido también. Giran alrededor del contrabandista, como dos pajarracos. Benjamín las empuja hacia la puerta y desliza el pasador por las argollas.

La señora queda balanceándose un momento, en mitad del patio, como si el menor soplo de brisa la fuera a derribar entre las plantas.

- No se irá -murmura-, no se irá.

Sus ojos encendidos buscan en torno.

- Ven, movamos la silla.

Entre las dos apoyan el pesado sillón de Arequipa contra la puerta, afianzándolo en el cerrojo de tal manera que traba la salida.

La mulata se pone a cantar. Benjamín, furioso, arremete contra las hojas de cedro, pero los duros cuarterones resisten. Cuantos más esfuerzos hace, más se afirma en los hierros el respaldo.

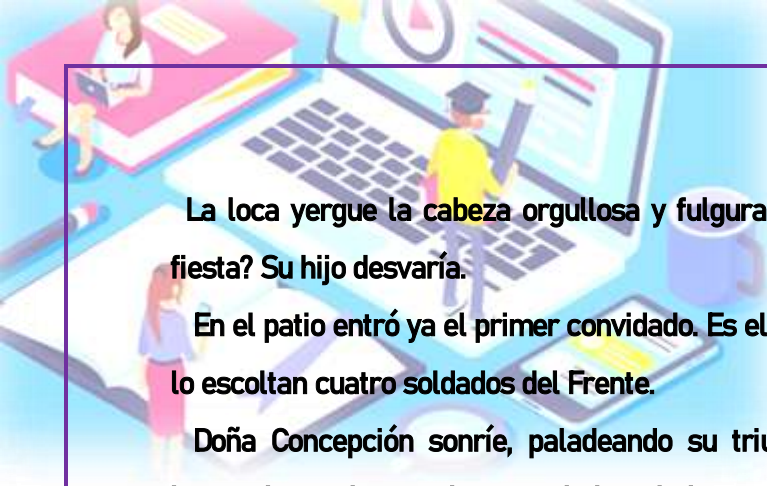
-¡Madre, déjeme usted salir! ¡Déjeme usted salir! ¡Madre, que vendrán a prenderme! ¡Madre!

Doña Concepción no lo escucha. Riega los tiestos olorosos, sacude una alfombrilla, aguza el oído hacia el zaguán donde arde una lámpara bajo la imagen de la Virgen de la Merced. De la huerta, solemne, avanza el mugir de la vaca entrecortado de graznidos y cloqueos.

- ¡Madre, madre, que nadie vendrá, que no habrá fiesta ni nada!



Manuel Mujica
Láinez



La loca yergue la cabeza orgullosa y fulgura su plumaje temblón. ¿Nadie acudirá a la fiesta, a su fiesta? Su hijo desvaría.

En el patio entró ya el primer convidado. Es el alcalde de segundo voto. Trae el bastón en la diestra y lo escoltan cuatro soldados del Frente.

Doña Concepción sonríe, paladeando su triunfo. Se echa a parlotear, frenética, revolviendo los brazos huesudos en el rumor de las piedras y de los dijes de plata. Con ayuda de la esclava quita el sillón de la puerta para que Benjamín acoja al huésped.

Mujica Láinez, Manuel, *Misteriosa Buenos Aires*,
Buenos Aires, Sudamericana, 1995.

1)- Señala la respuesta correcta.

El narrador:

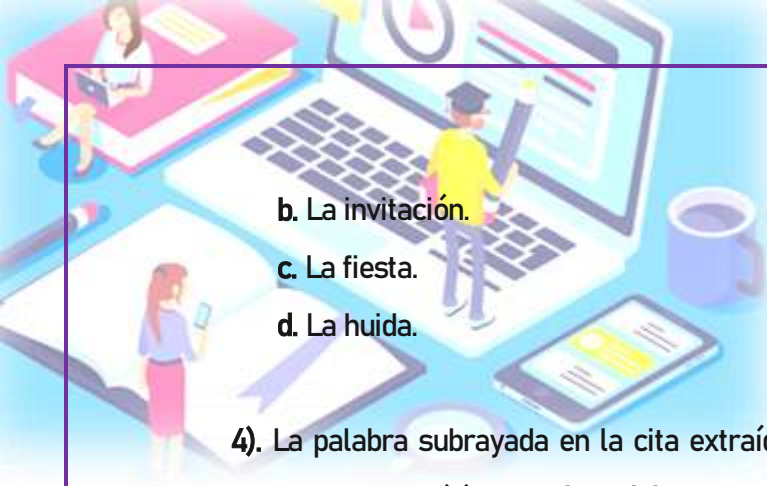
- a. Está en 3º persona y se aleja del punto de vista de los personajes.
- b. Está en 3º persona y es un personaje más del cuento.
- c. Está en 3º persona y toma el punto de vista de Benjamín.
- d. Está en 3º persona y adopta distintos puntos de vista.

2. ¿Cuál de estos datos es innecesario en un resumen de este texto?

- a. Los papeles guardados en el bargueño.
- b. Los nombres de los invitados.
- c. La demencia de Doña Concepción.
- d. La acusación del delito.

3). La palabra subrayada en el siguiente enunciado significa "Colmó papeles y papeles (...), como si en verdad fuera a realizar el sarao":

- a. La escritura.



b. La invitación.

c. La fiesta.

d. La huida.

4). La palabra subrayada en la cita extraída del cuento se puede reemplazar por (...) que **subrepticamente** ha enviado a Mendoza”:

a. abiertamente

b. ocultamente

c. efectivamente

d. evidentemente



5)- Benjamín sabe que nadie irá a la fiesta imaginada porque las invitaciones:

a. Se repartieron tarde.

b. Fueron guardadas en el bargueño.

c. Jamás fueron escritas.

d. Se confundieron con las cuentas.

6). ¿Cuál de estos refranes identifica con mayor exactitud el contenido del cuento? :

a. Favor con favor se paga.

b. Fortuna y ocasión favorecen al corazón.

c. El ahorro es la base de la fortuna.

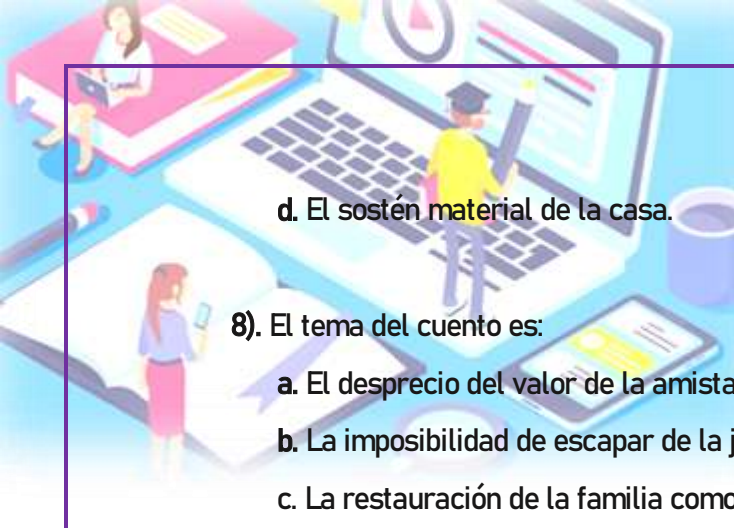
d. Lo que fácil se consigue fácil se pierde.

7). Imagina que tienes que defender a Benjamín en un juicio. ¿Cuál de estas ideas no serviría para defenderlo?, ¿Por qué?

a. La locura permanente de la madre.

b. La pertenencia a una clase social.

c. El medio ilegal de obtener dinero.



d. El sostén material de la casa.

8). El tema del cuento es:

- a. El desprecio del valor de la amistad con los hombres poderosos del pueblo.
- b. La imposibilidad de escapar de la justicia por una serie de hechos azarosos.
- c. La restauración de la familia como valor predominante.
- d. La instauración del engaño como valor de la época.

9). ¿Cuál es el elemento desencadenante del desenlace del cuento?:

- a. La amistad.
- b. La culpa.
- c. La pena.
- d. La locura.

10)– Fundamenta tu elección: el cuento es

- a. Fantástico.
- b. Realista.
- c. Policial.
- d. Maravilloso.

11) . En este enunciado el narrador comparte su punto con “Para algo se guarda en los cofres de la casa tanto dinero.”

- a. Benjamín.
- b. Doña Concepción.
- c. La mulata.
- d. El alcalde.